

SEMANA SANTA

Valdepeñas

EL ECO

El presidente del Consejo Regulador de la Denominación de origen "Valdepeñas", Francisco Creis fue el pregonero de la semana santa de Valdepeñas. En un salón de actos abarrotado de antiguos amigos y vecinos de la localidad, Creis pronunció un entrañable pregón, en el que hizo reiteradas alusiones a esta ciudad en sus años de niño.

El pregonero fue presentado por la poetisa valdepeñera Sagrario Torres, quien se refirió a Creis como un viejo amigo y amante de su pueblo, a través de la evocación de vivencias y recuerdos que, finalmente, arrancaron el plauso del público.

El pregón, titulado "La Semana Santa de Valdepeñas desde mi perspectiva de niño", comenzó con la alusión a un poema de Gabriel y Galán que relata "la acción de un niño extremeño que viendo en una procesión el paso de la flagelación de Jesús...creyó viva realidad, y no pura ficción, la escena del azotamiento de Cristo, y furioso de rabia por la injusticia que contemplaban sus ojos, lanzó una piedra que arrancó la cabeza del sayón que supuestamente flagelaba la espalda del señor".

Creis reprodujo desde su visión una semana santa a través de siete momentos o estaciones. En su alocución se preguntó si "sentimos los católicos de los años ochenta lo que vivían y sentían los niños nacidos en la década de los treinta". Se refirió a sus primeros recuerdos de Jesús y a la guerra civil "que arrasó las iglesias destruyendo imágenes y los pasos de la semana santa en un vendaval que cruzó por las tierras de España aniquilando todo lo religioso a su paso".

"Dios no existe, -continúa el pregón- este viento huracanado de odio y exterminio contra todo lo religioso arrancó las campanas de la torre de la Asunción de sus quicios, precipitándolas sobre una improvisada gavillera en el mismo boquete del ayuntamiento".

Creis, que basó todo el pregón en sus vivencias infantiles, contó como su madre tuvo que esconder las "tres capillas de marquetaría que coronaban nuestras camas".

Tras analizar lo que supuso para él la religión durante la contienda española, se refirió a otras etapas

PREGONES



de su vida que supusieron, de alguna manera, encuentros con Cristo. También relató el ambiente de la semana santa en Valdepeñas, los dulces típicos que se hacían en su casa y las procesiones, sobre las que comentó que "lo que más me gustaba eran los armaos, como se les denomina en nuestro pueblo".

Hoy día -dijo Creis- "crecen las cofradías y cada año se dignifican más la procesiones... pero ¿seguimos todos amando y sintiendo nuestra semana santa con el recogimiento y fervor interno que nos reclama la trascendencia de los actos que conmemoramos?, ¿vive Cristo dentro de nuestra propia pasión?, ¿tiraríamos nosotros ahora la piedra al sayón como el niño extremeño...?".

Ciudad Real

EL ECO

El profesor Vicente Calatayud Maldonado fue el encargado este año de pronunciar el pregón de Semana Santa de Ciudad Real, que tuvo lugar en la iglesia de San Pedro y al que asistieron, entre otras personalidades, el Obispo de la diócesis, Rafael Torija, y el alcalde de la ciudad, Lorenzo Selas.

La presentación del pregonero corrió a cargo del concejal de Cultura, López Camarena, quien dijo que la Semana Santa produce en las personas diversas emociones: nostalgia, tristeza, ilusión, dolor, serenidad.

Vicente Calatayud comenzó recordando las semanas santas de la posguerra, que él vivió en Ciudad Real, y los personajes de aquella época, a los que dedicó palabras de cariño. A continuación, señaló las semejanzas que se pueden apreciar entre los tiempos de la pasión de Cristo y los tiempos actuales, en los que Jesucristo podría padecer nuevamente, según Calatayud, su calvario y su muerte.

Después, el pregonero enumeró los cuantiosos problemas que azotan a la humanidad en este fin de siglo: "disolución de la familia, violencia, tensiones generacionales, minorías juveniles organizadas que practican el terror, amplio empleo de drogas en todas las áreas culturales" y añadió que, ante este panorama, "es más necesario que nunca pregonar el significado de la realidad de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo".

El acto concluyó con la actuación de las masas corales de Villarrobledo y Ciudad Real, que interpretaron piezas de polifonía por separado, para ofrecer después, conjuntamente, el "Dios te salve", de Pedro Pardo, dedicada a la Virgen del Prado.